



Francisco Heres, a la puerta del jardín

EN BOCINES

«DISNEYLANDIA» (SIN NIÑOS), CERCA DE LUANCO

UN JARDIN MARAVILLOSO, CON CANALES, FIGURAS DE ANIMALES Y VERDOR, CONSTRUIDO POR UN CAMPESINO

Sólo faltan los niños. Están en piedra y cemento el cocodrilo, la tortuga y la ballena. Y, con los brazos vivos, el molino holandés.

Francisco Heres García, un campesino de Bocines (Luanco), ha convertido el patio de su casa en una «Disneylandia» simpática y cercana: patos, estanques, peces de colores, verdor, caminos estrechos y limpios. Francisco Heres es soltero. Vive con un hermano, al cuidado de sus posesiones rurales.

—¿Por qué ha hecho usted esta ciudad encantada?

—No lo sé. Aproveché los ratos libres para hacer todo esto. Los planos del molino me los trajeron de Holanda. Hice las esculturas de los animales con la ayuda de un amigo. Aquí no hay niños que jueguen con ellos. Pero a mí me gusta tenerlo así.

—Y usted, Francisco Heres, ¿por qué ha puesto en el jardín la tortuga, la ballena, el cocodrilo, la fuente, el surtidor? Si su vida es monótona: de la cosecha al sueño; del sudor a la noche...

El no te responde nada. Dice que le gusta, que quiere vivir rodeado de un jardín, circundado de verdor, de animales eternos. Es un huerto fértil, como todo este valle que baja hacia Luanco, hacia el Cantábrico. Las ocas tienen su casita blanca, junto a la fuente del cocodrilo. La ballena tiene los dientes largos, casi sonrientes. El molino es buen nadador de estos vientos, dándole vueltas a la vida en su cabeza de cal. El hórreo, pintado de rayas rojas y blancas, tiene a su entrada una palmera. Sólo faltan las sonrisas abiertas, el burro peludo y suave, el capitán Grant, Caperucita, Peter Pan, papá Noel, el pato Donald y, tras ellos, tocando un tambor blanco, Walt Disney, con sus bigotes finos y sus ojeras alegres.

—¿Por qué todo este derroche, Francisco Heres?

—¡Ah!, no lo sé. A mí me gusta así. ¿Niños? No, ni hablar. Aquí no queremos a nadie.

UN PARQUE EN LA SOLEDAD

Es como para invadir aquel vergel con un ejército de niños. Como para salir a la calle, asomarse a la multitud y gritar con voz de pregonero a todos los niños del mundo que vayan a jugar a Bocines, que resuciten la cola inmóvil del cocodrilo, los dientes fríos de la ballena... Te apetece dar el golpe de estado a aquel reino, secuestrar su rumbo hacia un puerto de sonrisas, de niños de corta edad, de caramelos, de ilusiones.

Francisco Heres, rey de su jardín, trabaja por mantener la lozanía y la limpieza en los alrededores de su vivienda.

—No hace falta regar. Pero sí, de vez en cuando, limpiar y pintar las pequeñas construcciones y los caminos.

Faltan la bruja con su escoba, Carpana con su palarita, Jaimito con el tarro de miel, Tom y Jerry dando un frenazo en la pantalla, Pinín con «Cordera», Marcelino con «Fray Papillá». Faltan sonrisas en el jardín. Porque aquí, bajo las ramas de la higuera, se puede soñar o jugar a «fio-campo» o buscar unas llaves blancas en el fondo del estanque. Todo menos el silencio.

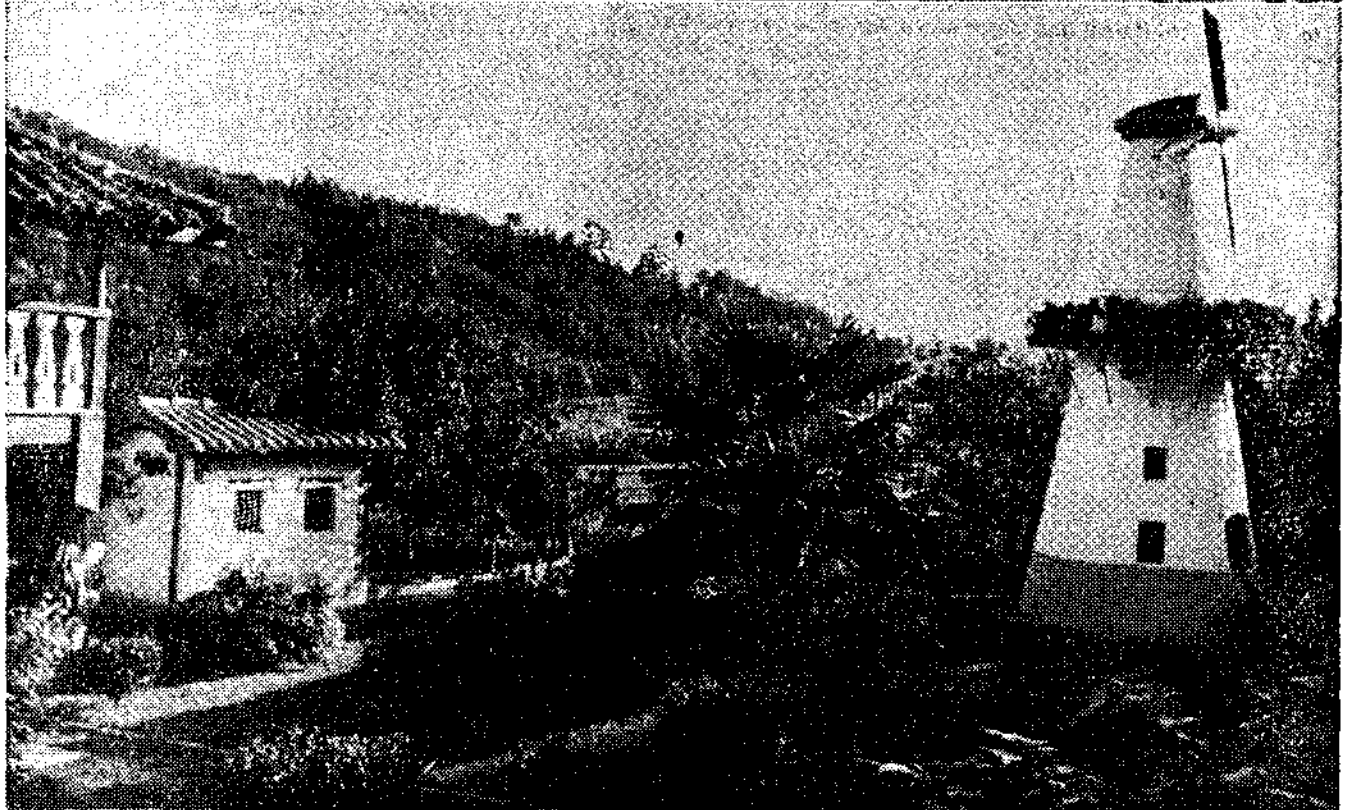
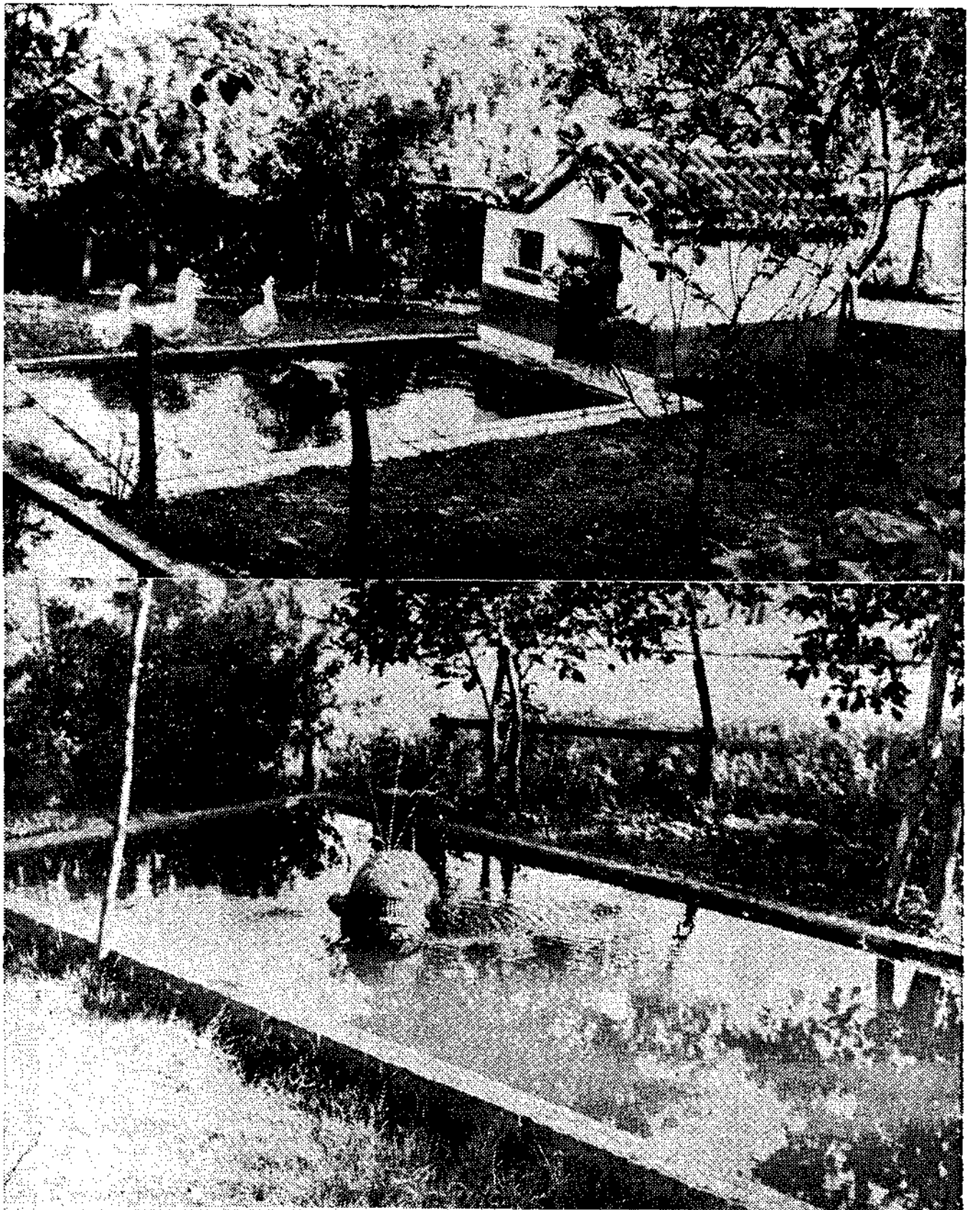
¡Si uno tuviese alma, Francisco Heres, para llenar este jardín de niños...! Podríamos devolverles a los que lloran su sonrisa, a los pobres su único juguete, a los niños estudiantes sus buenas notas. ¡Podríamos hacer tantas cosas en este jardín!

El mérito es suyo, Francisco Heres. Porque, después de trabajar sobre la tierra, aún le queda humor para limpiar el musgo al cocodrilo, el hollín a la tortuga, el barro a la ballena.

Los niños no saben nada de su paraíso. No se lo asaltarán. Puede estar tranquilo.

Faustino F. ALVAREZ

Fotos de VELEZ



SOFAS Y MUEBLES CONVERTIBLES

Linea

DECORACION

cervantes, 11 - OVIEDO

sigla la linea **FOLK**

¡¡HERNIADOS!!

HERNIGAY ha conseguido fabricar un aparato ligero, sin flejes, ni hierros, ni cueros ni hebillas, ni enganches, pudiendo bañarse, lavarlo y dormir con él si el caso lo requiere. Usándolo el paciente se siente seguro por adaptarse a sus hernias y contenerlas con comodidad. Colocación fácil y rápida. A medida y bajo molde, para ambos sexos bajo prescripción facultativa. Patente 135.539. HERNIGAY, Padilla, 177, BARCELONA. Consulte a su médico. (C. P. S. 3.723).

VISITA EN OVIEDO

La Casa HERNIGAY, atenderá a los herniados los días 11 y 12 de septiembre (viernes y sábado) en el consultorio del Doctor don Luis Alonso Calvo, calle Uría, 13, cuarto (Casablanca), de Oviedo. Visitas de 9 a 12 y de 6 a 8.